

Fraseologia:  
enfoques contrastivos e especializados

*Reitor*

Valder Steffen Jr.

*Vice-reitor*

Carlos Henrique Martins da Silva

*Diretor da Edufu*

Alexandre Guimarães de Tadeus Soares

*Conselho Editorial da Edufu*

Amon Santos Pinho

Arlindo José de Souza Junior

Carla Nunes Vieira Tavares

Mical de Melo Marcelino

Sertório de Amorim e Silva Neto

Wedisson Oliveira Santos

*Equipe de realização*

Coordenador de publicações Eduardo Moraes Warpechowski

Editora de publicações Mariana Araújo Zocratto

Revisão Os autores

Revisão ABNT Paulo Sérgio Coelho de Sá Filho

Capa e diagramação Heber Silveira Coimbra

*Coordenadora da Coleção Linguística In Focus*

Marileide Dias Esqueda

*Comissão Editorial*

Guilherme Fromm

Maria Aparecida Resende Ottoni

Valeska Virgínia Soares Souza

*Comissão Consultiva*

Décio Bessa da Costa (UNEB)

Érica Luciene Alves de Lima (Unicamp)

Fabrcio Tetsuya Parreira Ono (UFMS)

Gleiton Malta (UFBA)

Juliana de Freitas Dias (UnB)

Kleber Aparecido da Silva (UnB)

Sandra Aparecida Faria de Almeida (UFJF)

Thyago Madeira França (UEG)

Vanessa Regina de Oliveira Martins (UFScar)

Wagner Rodrigues Silva (UFT)

Ariel Novodvorski  
Cleci Bevilacqua  
Organizadores

Fraseologia:  
enfoques contrastivos e especializados

Linguística In Focus  
Volume 15



Copyright 2022© Edufu  
Editora da Universidade Federal de Uberlândia/MG  
Todos os direitos reservados.  
É proibida a reprodução parcial ou total por qualquer meio sem  
permissão da editora.

Dados Internacionais de Catalogação na Publicação (CIP)

---

F841e Fraseologia [recurso eletrônico] : enfoques contrastivos e espe-  
2022 cializados / Ariel Novodvorski; Cleci Bevilacqua (Organiza-  
dores) – Uberlândia : EDUFU ; ILEEL, 2022.  
476 p. : il. ; (Linguística in focus ; v. 15).

ISBN: 978-65-5824-020-4

Livro digital (e-book)

<http://doi.org/10.14393/EDUFU-978-65-5824-020-4>

Textos em português e espanhol.

Inclui bibliografia.

1. Linguística. 2. Escrita. I. Novodvorski, Ariel, (Org.). II. Bevilacqua, Cleci, (Org.). III. Série.

CDU: 801

---

Paulo Sérgio Coelho de Sá Filho – CRB-6/933 – Bibliotecário

Editora da Universidade Federal de Uberlândia  
Av. João Naves de Ávila, 2121  
Campus Santa Mônica – Bloco 1S  
Cep 38.400-902 – Uberlândia – MG  
Tel.: (34) 3239-4293  
[www.edufu.ufu.br](http://www.edufu.ufu.br)

Editora associada à



Associação Brasileira  
das Editoras Universitárias

# Sumário

Apresentação	
Fraseologia contrastiva e especializada: perspectivas ibero-americanas em contraponto .....	9
<i>Ariel Novodvorski e Cleci Regina Bevilacqua</i>	

## **Fraseologia e aspectos contrastivos**

Capítulo 1	
<i>Echar una mano pero prestar ayuda: cómo diferenciar locuciones y colocaciones en clase de ELE .....</i>	23
<i>Alicia Suárez González</i>	

Capítulo 2	
Variación fraseológica: hacia un modelo de sistematización aplicado a paremias de la lengua portuguesa .....	55
<i>Ana María Díaz Ferrero e José Antonio Sabio Pinilla</i>	

Capítulo 3	
La posesión pseudodativa en español y en chino .....	81
<i>Antonio Pamies e Zhai Minyue</i>	

Capítulo 4	
A idiomaticidade fraseológica: questões teóricas .....	105
<i>Elizabete Aparecida Marques e Jessica dos Santos Paião</i>	

Capítulo 5	
Convergencia y divergencia fraseológica en el español de Paraguay, Argentina y Uruguay .....	123
<i>Estela Mary Peralta de Aguayo</i>	

Capítulo 6	
Fraseología y Estereotipia: unidad fraseológica, estereotipo y cliché .....	147
<i>María Isabel González-Rey</i>	

Capítulo 7	
“De grão em grão enche o papo a galinha”: a argumentação em provérbios brasileiros, cubanos e russos .....	175
<i>Maria Luisa Ortiz Alvarez</i>	

Capítulo 8	
Una Mirada al Manejo Interlingüístico de las Unidades Fraseológicas Idiomáticas desde la Perspectiva de la Traducción de Videojuegos: el caso de la traducción de la fraseología en las versiones localizadas de Overwatch para Hispanoamérica y para España .....	195
<i>Víctor Antonio Ruiz Chávez</i>	

Capítulo 9	
De <i>aparatos</i> , <i>mamotretos</i> y <i>gorilones</i> . Fraseología de la deshumanización en lenguaje de los argentinos .....	221
<i>Virginia Sciutto</i>	

## **Fraseografía**

Capítulo 10	
Tratamiento fraseográfico de locuciones usadas en el Valle de Aburrá-Colombia .....	249
<i>Adriana María Ortiz Correa e John Jairo Giraldo Ortiz</i>	

Capítulo 11	
Tratamiento lexicográfico de la fraseología: construcciones con <i>asado</i> en la lexicografía uruguaya .....	267
<i>Magdalena Coll e Leticia López</i>	

Capítulo 12	
As colocações verbais: o caso do <i>Dicionário Olímpico</i> .....	293
<i>Rove Chishman, Diego Spader de Souza e Ana Luiza Treichel Vianna</i>	

## **Fraseologia especializada**

Capítulo 13	
Unidades Fraseológicas Especializadas Eventivas da Conservação e Restauração de Bens em papel .....	317
<i>Cleci Regina Bevilacqua, Anna Maria Becker Maciel, Denise Regina Sales, Márcia Moura da Silva, Patrícia Chittoni Ramos Reuillard e Silvana de Fátima Bojanoski</i>	

Capítulo 14	
Fraseología y traducción: a propósito de las Unidades Fraseológicas Especializadas del Derecho (UFEDs) en la combinación lingüística alemán-español .....	341
<i>Encarnación Tabares Plasencia e Carsten Sinner</i>	
Capítulo 15	
Colocaciones especializadas en un corpus de memoria histórica del conflicto armado colombiano .....	373
<i>Pedro Patiño García</i>	
Capítulo 16	
Las unidades fraseológicas verbales en contratos comerciales atípicos peruanos .....	389
<i>Rosa Luna e Mary Ann Monteagudo</i>	
Capítulo 17	
Base ArtCient em francês e português brasileiro: como dizer o que se quer dizer no texto científico .....	413
<i>Sandra Dias Loguercio</i>	
Capítulo 18	
A fraseologia das receitas culinárias – com destaque para as brasileiras .....	441
<i>Stella Esther Ortweiler Tagnin, Rozane Rodrigues Rebechi e Elisa Duarte Teixeira</i>	





# De aparatos, mamotretos y gorilones. Fraseología de la deshumanización en lenguaje de los argentinos

*Virginia Scitutto*<sup>1</sup>

### Introducción

La negación de la plena humanidad a una persona, los abusos de poder y todo tipo de discriminación social, cultural y lingüística, son fenómenos muy comunes en nuestros días y se intensifican paralelamente a la propagación de la violencia verbal y física. Como consecuencia de ello, en las últimas décadas, están aumentando considerablemente los estudios teóricos sobre la deshumanización en diversos ámbitos de investigación: desde la ingeniería genética y bioética, que aborda temáticas sobre las prácticas de clonación humana y genera profundos cuestionamientos en cuanto a las consecuencias éticas, legales y sociales de dicha práctica (KASS, 1985, 1998 y 2003), a las ciencias sociales y humanas; en particular las aportaciones de Freire *et al.* (1992) que desde la pedagogía se refiere al humanismo crítico y emancipador, sosteniendo que la deshumanización es una expresión de la alienación y de la dominación, es la distorsión de la vocación de humanizarnos, mientras que la humanización tiene, según este autor, una intención emancipadora e implica procesos de transformación, de modificación de la realidad. Rescatamos también las interesantes aportaciones de la psicología social, especialmente la de Haslam (2006), quien revisa los diferentes dominios en los que aparece la deshumanización en

---

<sup>1</sup> Università del Salento, Italia. [virginia.sciutto@unisalento.it](mailto:virginia.sciutto@unisalento.it)

las investigaciones científicas (etnia y raza, género y pornografía, discapacidad, medicina, tecnología, etc.) y presenta los principales lineamientos teóricos que se fueron desarrollado en los últimos años. El autor sostiene que:

[...] a theoretically adequate concept of dehumanization requires a clear understanding of “humanness”—the quality that is denied to others when they are dehumanized—and that most theoretical approaches have failed to specify one. (HASLAM, 2006, p. 252).

A la luz de esta afirmación, Haslam desarrolla un nuevo modelo y teoriza que la deshumanización es un fenómeno trascendental en contextos interpersonales e intergrupales, que puede generarse fuera de los dominios de la violencia y el conflicto, y que posee dimensiones sociocognitivas además de los determinantes motivacionales.

Nuestro objetivo es abordar el estudio de la deshumanización y del insulto desde una perspectiva lingüístico-fraseológica<sup>2</sup>. A pesar de que la práctica del insulto sea muy antigua y de carácter universal (BROWN; LEVINSON, 1987), es complicado dar con una definición unívoca porque está ligada a varios factores, contextuales y sociales, que tienen que ver con el espacio de interacción, con la relación existente entre los interlocutores, con los propósitos que pretenden quienes lo utilizan, con los recursos que moviliza para lograrlas y también con la interpretación que les da el destinatario. De acuerdo con Kornfeld (2016, p. 8):

Si acudimos al esquema de Jakobson (1960), podemos entender que los insultos tienen una función centralmente apelativa: el

---

<sup>2</sup> Los estudios de carácter lingüístico sobre este tema son heterogéneos y abundantes, sin embargo, hemos notado que predominan los centrados en el análisis del discurso para indagar de qué manera las metáforas reivindican en la actualidad su rol estratégico en la producción e interpretación de diferentes tipos de discurso, para transmitir diversas actitudes y valores y para construir una manera de ver el mundo. Ciñéndonos a los referidos a las metáforas conceptuales de la variante argentina del español señalamos, entre otros, *Andar entre metáforas* (PÉREZ; BORTOLÓN, 2016) y *Metáforas, de la cognición al texto* (RUEDA DE TWENTYMAN; MONTES, 2016); el trabajo de Kornfeld (2016) que se ocupa de los insultos del español rioplatense, y los de Sciutto que estudia los fraseologismos zoosémicos (2018) y plantosémicos (2019).

oyente sería el componente privilegiado de la comunicación, ya que se pretende enojarlo, ofenderlo o asustarlo [...]. Debemos recordar, sin embargo, que el destinatario del insulto no siempre es el oyente (puede ser una tercera persona ausente o incluso el propio hablante) y, aun en el caso de que haya un destinatario del insulto, no está claro que se busque una reacción específica de su parte. Si, en cambio, se rescata el hecho de que los insultos sirven como “descarga” o liberación emocional, se privilegia al hablante y la función del insulto sería, ante todo, emotiva.

Un insulto dirigido a una persona o grupo conlleva una serie de elementos que confluyen en la determinación de su gravedad o, con menor frecuencia, en revertir su alcance ofensivo o indignante, atenuándolo o haciendo posibles usos chistosos y hasta solidarios. De hecho, ciertas frases, utilizadas en determinados contextos, pueden convertirse en elogios indiscutibles en el grupo de pares (por ejemplo *hijo de puta* que, dicho entre jóvenes amigos en Argentina, significa ‘persona que tiene viveza, que no se deja engañar por nadie’). En otras palabras, la intención, codificada por el uso social, la situación comunicativa y los interlocutores que actúan en ella, el tono de la voz, la variación diastrática, diatópica y diafásica, son todos elementos que definen el significado de una expresión dada. En este sentido Kornfeld (2016, p. 8) afirma: “La peculiar pronunciación de cada insulto es, en efecto, la que termina de darle sentido: lo vuelve más furioso, más amenazante, más despectivo, más liviano y, en ciertos casos (de ningún modo excepcionales), más cariñoso o admirativo”.

Una propiedad significativa del insulto es la ironía: “con el insulto aparece el ingenio, la picardía, la creatividad”, comenta Pablo Marchetti, fundador, editor responsable, co-director de la revista *Barcelona* y autor del diccionario *Puto el que lee*, en un evento público de presentación de este último<sup>3</sup>. Aclara que “un insulto es un ejercicio sofisticado del pensamiento puesto al servicio de algo choto” porque, por ejemplo, la exaltación de quien escribe una frase como “puto el que lee”, sugiere Marchetti, radica en imaginar la reacción de quien lo lea: “o sea, excitación < imaginación < ¡Es un pajero! Y, por lo tanto, un idealista”. Afirma que el insulto es racional, es la representación de la violencia y es por ello que las personas

---

<sup>3</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=RxydmbCmhyU>

“necesitamos insultar”. Y cómo no citar, en este sentido, el discurso magistral titulado “Las malas palabras” que Roberto Fontanarrosa (humorista gráfico y escritor argentino) pronunció en el “III Congreso Internacional de la lengua española” en 2004, donde concluía diciendo:

Voy cerrando, después de este aporte medular que he hecho al lenguaje y al Congreso, lo que yo pido es que atendamos a esta condición terapéutica de las malas palabras. Mi psicoanalista dice que es imprescindible para descargarse, para dejar de lado el estrés y todo ese tipo de cosas. Lo único que yo pediría (no quiero hacer una teoría) es reconsiderar la situación de estas palabras. Pido una amnistía para la mayoría de ellas. Vivamos una navidad sin malas palabras e integrémoslas al lenguaje, que las vamos a necesitar.<sup>4</sup>

## 1. Presupuestos teóricos

Este trabajo se basa en los estudios teóricos de la lingüística cognitiva que no admite la idea de separar los conocimientos y las habilidades lingüísticas del conocimiento y habilidades no lingüísticas, a saber, habilidades de percepción y categorización, conocimientos y creencias relacionadas con el mundo que nos rodea. Al contrario, sostiene la hipótesis de la radicación experiencial de las estructuras cognitivas (incluso de las lingüísticas), según las cuales las características de la cognición y del lenguaje están estrechamente relacionadas con la experiencia pre- y extra- lingüística en torno a las que se desarrollan las actividades cognitivas del ser humano. En este marco se coloca la teoría de la metáfora conceptual (TMC) elaborada por Lakoff y Johnson (1980), según la cual la metáfora es una herramienta cognitiva que nos ayuda a ordenar conceptos abstractos (que a nivel experiencial son de difícil accesibilidad) y, para ello, utiliza conocimientos relacionados con conceptos menos abstractos o más accesibles. En otras palabras, cuando se hace referencia a entidades, sucesos o procesos que pertenecen a experiencias personales, se suelen utilizar expresiones que se relacionan con otros ámbitos.

---

<sup>4</sup> [https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/rosario/mesas/fontanarrosa\\_r.htm](https://cvc.cervantes.es/obref/congresos/rosario/mesas/fontanarrosa_r.htm)

Aunque este tipo de metáforas se caracteriza por su universalidad (WOTJAK, 1993; DOBROVOL'SKIĬ y PIIRANEIN, 2005), consideramos esencial reconocer que cada comunidad de habla engendra metáforas lexicalizadas que suelen presentar rasgos semánticos y formales distintivos. Esto se debe a que la dimensión corpórea y cotidiana de nuestra existencia está ceñida, en la producción lingüística, a valores y símbolos que pueden variar considerablemente de una lengua a otra y de una cultura a otra.

Si bien existe una amplia gama de metáforas deshumanizadoras, nuestra propuesta se focaliza específicamente en las metáforas conceptuales LAS PERSONAS SON ANIMALES, LAS PERSONAS SON PLANTAS y LAS PERSONAS SON OBJETOS. Para llevar a cabo el análisis de dichas conceptualizaciones, nos apoyamos en el planteo aristotélico de la “Gran cadena del ser” rescatado ya por Lakof y Turner (1989) para sus estudios sobre las mismas metáforas en lengua inglesa. Se trata de un sistema de representación de la escala de la naturaleza en la que el ser humano ocupa el rango más alto (por poseer una capacidad pensante), le siguen los animales que son instintivos, luego están las plantas con sus atributos y comportamientos biológicos, más abajo están los objetos complejos y, por último, se encuentran las entidades físicas naturales. Los estudiosos establecen las conceptualizaciones en base a un sistema que confiere los atributos pertenecientes a la categoría inferior más uno distintivo, por lo tanto, puede describirse en términos de otro, colocado en un nivel inferior. Esto justifica la razón por la cual se caracteriza a una persona en términos de una conducta animal, vegetal o de una cosa o se acentúan cualidades propias de otra especie; por ejemplo, cuando nos referimos a una persona como si fuera un animal (*ser un liendre, ser una rata*), una planta (*ser un zapallo, ser un lenteja*) o una cosa (*ser un aparato, ser un mamotreto*). Por tanto, consideraremos la *metáfora* en el sentido amplio de la palabra, es decir, incluyendo metonimias y sinédoques que evidencien un sistema de correspondencias directas entre valores físicos o sensoriales y psicológicos, morales o éticos.

## 2. El corpus

Los datos que se analizan a continuación se obtuvieron a través de la elaboración de un corpus que comprende unidades

léxicas y fraseológicas con nombres de animales, vegetales y objetos para referirse al ser humano. Dicho material fue extraído de *Puto el que lee. Diccionario argentino de insultos, injurias e improperios* (PeqL, 2006) y del *Diccionario Fraseológico del habla argentina. Frases, dichos y locuciones* (DiFHA, 2010). El primero, es un diccionario publicado por la revista *Barcelona*, que contiene los modos de insultar en la Argentina y en países cuya habla es recibida en Argentina (que llegan a través de doblajes de películas, series de televisión, subtítulos, etc.) y que, como asevera Kornfeld (2011) “[...] es la envidia de cualquier lingüista honesto que se preocupe por la lengua que realmente se habla (y no por la que debería ser o la que fue alguna vez)”.

Es interesante destacar el posicionamiento irónico con respecto a la “norma lingüística” de los autores de PeqL que proponen, en principio, una gráfica de la portada del diccionario que imita a la del *Diccionario de la Real Academia Española* (en cuanto al diseño y a la elección de los colores), así como también, ilustraciones de cada letra del abecedario donde aparecen representadas escenas eróticas protagonizadas con querubines. Las entradas están organizadas en diferentes partes: *definición*, *ejemplo*<sup>5</sup>, *explicación respecto de su uso* apoyada, en ciertos casos, en alguna autoridad y, si los hubiere, *sinónimos* y *locuciones*. Los autores emplean citas firmadas por “autoridades” inexistentes pero con nombres que recuerdan autores verdaderos (como, por ejemplo, “Barthes Zinedine”, “Dominique de Saussure”, “Seco Marcelino”).

El DiFHA (2010), en cambio, es un diccionario fraseológico publicado por la Academia Argentina de Letras y Emecé, dirigido por Pedro Luis Barcia y María Gabriela Pauer; un “mataburros” –como se lo llamaría en Argentina– que contiene unos once mil artículos y alrededor de quince mil acepciones. Contempla fraseologismos que cumplen funciones sustantivas, adjetivas, adverbiales, interjectivas

---

<sup>5</sup> Cabe aclarar que los ejemplos de uso de PeqL son verosímiles y que algunas de las entradas están acompañadas por frases de personajes famosos, fragmentos de letras de tango, milongas o canciones del rock nacional argentino, así como también por un aparato iconográfico de objetos, animales, plantas y de retratos de personajes célebres (sin sus nombres pero perfectamente identificables), que encarnan los atributos del lema o frase correspondiente con finalidades satíricas (por ejemplo, en la entrada *Grandísimos hijos de puta de Argentina*, encontramos los retratos de: Videla, Galtieri, Astiz y Martínez de Hoz).

y frases proverbiales pero omite refranes, lexemas complejos y colocaciones. Se caracteriza por ser un diccionario contrastivo respecto de España, si embargo contiene UF compartidas con otros países de la región hispanorrioplatense (Uruguay y Paraguay) y otras comunes a otros países hispanoamericanos<sup>6</sup>. En cuanto a la microestructura del diccionario, en cada UF está registrada el/los lexicógrafo/s que se han ocupado de su asentamiento. Algunas entradas contienen, además, *observaciones* sobre el origen de la UF (de tipo histórico, costumbrista, profesional, etc.). El DiFHA recoge asimismo UF de uso regional<sup>7</sup>.

### 3. Productividad de metáforas deshumanizadoras en el español de Argentina: los seres humanos como animales, plantas y objetos

Una de las estrategias más reconocidas a nivel universal para deshumanizar a los seres humanos es el insulto. Al respecto, en la introducción de *Puto el que lee*, su ficticio Director, Juan Marí Carbonell i Figueres, escribe:

No hay sociedad, cultura o civilización en la historia de la humanidad que no tenga o que no haya tenido insultos. Desde la prehistoria hasta nuestros días, las mujeres y los hombres han necesitado de los insultos, esas descalificaciones, entre burlonas y violentas, para desahogar tensiones, descomprimir conflictos y continuar con los quehaceres cotidianos. En ese sentido podría afirmarse que el insulto tiene una función liberadora en los espíritus de la gente, y que resultan indispensables a la hora de saldar conflictos, hacer borrón y cuenta nueva, y seguir adelante con el espíritu de reconocerse.

No es de extrañar que las palabras que se usan para insultar sean en su mayoría repetitivas y estén fuertemente convencionalizadas, y que muchas de ellas se refieran a la esfera sexual o a

---

<sup>6</sup> También hemos consultado para este trabajo, la segunda edición corregida y aumentada del *Diccionario del Habla de los Argentinos* (DiHA 2008) y tres listados de palabras ausentes en el DiHA publicados por López (2004, 2005, 2007), citados en bibliografía.

<sup>7</sup> Para profundizar sobre este diccionario véase Scitutto (2015, pp. 299-300).

elementos escatológicos u otros considerados tabú, en una determinada comunidad de habla. En Argentina los insultos involucran, además de la propia víctima, un familiar, a menudo la madre, la hermana, la tía o la abuela (*la concha de tu/su madre/hermana/tía/abuela*<sup>8</sup>; *hijo/a de una re mil putas*); la relación de pareja, en particular si es homosexual (*ser un culiado/culorroto*); la pareja (*ser un cornudo/alce*) y hasta todo un grupo insultado, que puede ser familiar o no (*manga de hijos de puta/de degenerados*).

No trataremos en esta sede el uso -cada vez más extendido- de los insultos de carácter discriminatorio clasista o racista que se refieren a los diferentes componentes de la identidad (individual y/o social) de la persona o grupo insultado, donde se emplean estereotipos basados en prejuicios y donde el aspecto esencial es la disociación del sujeto insultante respecto de la identidad de la víctima<sup>9</sup> (*villero de mierda, negro catinga, boliguayo/bolita/paragua de porquería, cabecita negra*).

De acuerdo con los postulados teóricos presentados, exponemos a continuación una selección y análisis de metáforas conceptuales deshumanizadoras, cuyo propósito es la degradación de la persona humana hasta llegar a su animalización, a su condición de vegetal o a su cosificación.

#### 4. LAS PERSONAS SON ANIMALES

Nos centramos aquí en las metáforas deshumanizadoras que en su estructura interna contienen el nombre de un animal. Éstas podemos subdividirlas, por un lado, en metáforas que sugieren determinadas características psicológicas, morales o intelectuales de las personas y, por otro, en metáforas que denominamos

---

<sup>8</sup> Véanse para los ejemplos "*la concha de...*", las declaraciones de Pablo Michetti en <https://www.youtube.com/watch?v=RxydmbCmhyU> (primeros dos minutos del video).

<sup>9</sup> En ciertos insultos, como los que contienen las palabras "villero/a" (*negro villero, negra villera*), "puto/a" (*putos peronistas, putas feministas*) o "bosteros", "canallas", "tatengues", "quemeros" referidos a determinadas hinchadas de fútbol, ha habido un cambio de paradigma ya que la persona o el grupo insultado, emplea esas palabras o frases y las neutraliza, construyendo así su propia identidad y su sentido de pertenencia al endogrupo. En otras palabras, se trata de unidades léxicas o fraseológicas que nacieron como insultos y terminaron siendo identitarias de un determinado grupo social.



“sinónimas” por implicar una comparación icónica, debido a que proyectan una imagen visual explícita.

Del primer grupo, registramos las referidas a la falta o carencia de inteligencia (1), (2), (3), (4), a la inconstancia (5), a la persona peligrosa (6), a la carencia de dotes o cualidades (7 y 8), a la mujer liberal (9, 10 y 11):

- (1) *ser igualito al tordo, la cabeza chica y lo demás gordo*
- (2) *ser un burro cargado de plata*
- (3) *ser medio marmota*
- (4) *no manyar ni caballo ensillado*
- (5) *más flojo que moco de pavo*
- (6) *más peligroso que mono con navaja/revólver*
- (7) *ser un perro*
- (8) *ser un pichoncito*
- (9) *más puta que las gallinas*
- (10) *ser una yegua de dos galopes*
- (11) *no ser yegua de andar*

Observamos que cada una de estas metáforas aporta un valor agregado al sentido de la frase debido a los rasgos distintivos de los animales que actúan en la formación de las mismas; como en (1) que se alude a una persona tonta, poco inteligente al proyectarse la característica física del animal (el *tordo*, que es un pájaro de cabeza chica y cuerpo gordo), hacia la conducta de la persona; en el ejemplo (2) se nombra al *burro*, que tradicionalmente se lo asocia en occidente a la ignorancia. Por otra parte, es interesante notar cómo en (3) el numeral partitivo ‘medio’, aplicado al zoónimo ‘marmota’, actúa como intensificador de la cualidad que de por sí se le asigna al animal y se la transfiere a las personas, es decir, ‘es un poco tonto y de pocas luces’. La locución rural (4), en cambio, se caracteriza por estar formada por el lunfardismo de origen italiano ‘manyar’. Si bien el DiFHA no proporciona observaciones para esta entrada, la explicación que sugerimos es ‘no entender algo una persona’ (*no manyar*) ni aunque tenga todas las condiciones a su alcance para lograrlo (de la misma manera cuando en el campo, el jinete tiene el caballo ya ensillado, es decir, “listo” para salir a cabalgar). Diferente es el caso de (9, 10 y 11), donde la metaforización de la naturaleza femenina en términos de propiedades animales (*gallina / yegua*)

tiene como objetivo destacar la falta de moral o la escasez de entendimiento como peculiaridad definitoria de la mujer.

De este primer grupo de metáforas deshumanizadoras hemos detectado algunos grupos de formaciones morfosintácticas recurrentes. Nos referimos a las formadas por N+A (zoosémico) y a las formadas por SER + Art. + N (zoosémico). Cabe precisar que hemos registrado no solamente las empleadas en Argentina (y que aparecen asentadas en el DiFHA), sino también las que comparten su uso con España y algunos otros países hispanoamericanos, como en el caso de *ser una vaca*, *ser una ballena*, *ser un oso*, etc. (registradas en PeqL).

Algunos de los casos de la formación N+A (zoosémico) son:

- (12) *bestia bruta*, es decir ‘persona ruda e ignorante’, y sus variantes
  - a. *bestia negra* ‘persona que provoca particular rechazo o animadversión a otras personas’
  - b. *bestia peluda* ‘persona violenta, que actúa sin contemplaciones’
- (13) *mosquita muerta*, que se usa como insulto por oposición a su significado de ‘persona cándida e inocente o poco perspicaz’
- (14) *pato criollo*, para referirse a ‘alguien que no hace nada bien’

Las formadas por el verbo SER + Art. + N (zoosémico) que aluden a las características psicológicas, morales o intelectuales, alcanzan en nuestro corpus un número de recurrencias muy alto por lo que proporcionamos solamente algunos de los ejemplos más representativos agrupados en base a su proyección metafórica:

- (15) *ser un alce / un ciervo / un reno / un venado* (por ser alguien ‘cornudo’)
- (16) *Ser una ameba / un asno / un burro / un ganso / una marmota / un pavo* (por ser alguien ‘poco inteligente’)
- (17) *Ser un gusano* (por ser alguien una ‘mala persona’)
- (18) *Ser una ladilla* (por ser alguien ‘molesto’)
- (19) *Ser una larva* (por ser alguien ‘falto de voluntad’)
- (20) *Ser un caballo* (por ser alguien ‘agresivo’)

- (21) *Ser un buitre / un parásito / una sanguijuela / un zángano* (por ser alguien 'que se aprovecha de los demás, un vividor')
- (22) *Ser un, a cerdo, da / un, a chancho, a / un, a cochino, a* (por ser alguien 'sucio')
- (23) *Ser un cuervo / una lechuza* (por ser alguien que 'trae mala suerte')
- (24) *Ser una gallina* (por ser alguien 'cobarde')
- (25) *Ser una garrapata / un liendre* (por ser alguien 'que se aferra a las personas y no las suelta')
- (26) *Ser un gorila / un gorilón* (por ser alguien 'contrario al peronismo' o 'de ideas reaccionarias o autoritarias')
- (27) *Ser un insecto* (por ser alguien 'despreciable o repugnante')
- (28) *Ser una mariposa / un mariposón* (por ser un hombre 'homosexual')
- (29) *Ser una perra* (por ser una mujer 'prostituta')
- (30) *Ser un matungo* [caballo viejo] (por ser alguien 'viejo y de poca movilidad')
- (31) *Ser un perro* (por ser alguien 'sin dotes para aquello que desempeña')
- (32) *Ser un renacuajo* (por ser alguien 'desagradable, sin atractivo, insignificante')
- (33) *Ser una yegua* (por ser una mujer que para obtener un fin se vale de medios reprobables)

Es necesario aclarar que el uso injurioso de ciertas metáforas apenas presentadas puede ser polisémico; esto quiere decir que actúan mediante recursos metafóricos o metonímicos distintos, por ello pueden aludir a aspectos diferentes. Es el caso de *ser un/a cerdo/da* y su sinónimo *ser un/a chancho/a*, donde *cerdo* o *chancho* aluden a dos aspectos diferentes: por un lado a su apariencia (la gordura) y, por el otro, a su conducta (se revuelcan en el barro); por lo que sus acepciones injuriantes son 'gordo' y 'sucio'. Lo mismo ocurre con *ser un reptil*: en general los reptiles tienen escamas y suelen dar asco, además pueden morder inyectando veneno, por lo que básicamente se los etiqueta como 'feos' y 'malos'.

En relación al segundo grupo que analizamos, es decir al que está compuesto por metáforas sinónimas deshumanizadoras que

proyectan una imagen visual física explícita, evidenciamos que las más frecuentes son las formadas la misma estructura que acabamos de analizar para las psicológicas, es decir: SER + Art. + N (zoosémico), como en los siguientes ejemplos:

- (34) *Ser una ballena / un, a cerdo, da / un, a chancho, a / un hipopótamo / un, a lechón, na / mamut / una vaca / una vaquillona* (por ser alguien ‘gordo’)
- (35) *Ser una laucha* (por ser alguien ‘delgado’)
- (36) *Ser una pulga* (por ser alguien ‘bajo’)
- (37) *Ser un bagre / un bagarto* [de bagayo y lagarto] / *un bicho / una cucaracha / un lagarto / un loro / un pescado / un reptil* (por ser alguien ‘feo’)
- (38) *Ser un murciélago* (por ser alguien ‘ciego’)

Observamos, por otra parte, un predominio de formaciones comparativas hiperbólicas con el adverbio relativo *como*, para indicar las maneras de hacer las cosas de una determinada persona, comparándolas con los comportamientos y/o actitudes animales o vegetales y proyectándolas en los seres humanos. Dichas formaciones, denominadas símiles o comparaciones proverbiales, son esenciales en la descripción de las lenguas. De acuerdo con Luque Durán (2005, p. 409) “[...] están próximas a los proverbios propiamente dichos, a las frases proverbiales y a los elementos que se conocen como modificadores convencionales”. Como bien afirman Dobrovól’skij y Piiranein (2005, p. 326) se diferencian de otros tipos de expresiones idiomáticas puesto que no muestran un cambio de significado real. Se trata de una comparación explícita y, por lo general, el comparando con las partículas ‘como’ o similares, evidencia una intensificación que se lee semánticamente como ‘muy’, ‘mucho’ o ‘grande’<sup>10</sup>. Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, este tipo de formación es, evidentemente, un elemento estilístico característico del habla cotidiana, muy difundido entre los hablantes y que se renueva constantemente. Como argumentan Yongsheng y Luque Durán (2017, p. 207):

---

<sup>10</sup> “[...] the “right part” of the simile, i.e. the comparandum with the particles *as* or *like*, expresses intensification, to be interpreted semantically as ‘very’, ‘much’, or ‘big’” (DOBROVOL’SKIJ y PIIRANEIN, 2005, p. 326).

Se ha calculado que los elementos de comparación, en las comparaciones estereotipadas tienen, aproximadamente, un origen natural en un 70% y un origen cultural en un 30% de los casos. Algunas comparaciones tienden a ser universales, ya que existen en muchas culturas y transmiten más o menos el mismo mensaje. Las expresiones: *rojo como un tomate* y *tan blanco como la nieve* son un ejemplo de ello. Las comparaciones de origen cultural proceden de distintos ámbitos y épocas. Estos modismos culturales aluden a hechos o sucesos que se han convertido en parte del patrimonio cultural de una sociedad, razón por la que se conocen también como 'signos culturales' o linguoculturemas.

Cabe aclarar que siendo este grupo de metáforas deshumanizadoras altamente productivas en nuestro material fraseológico, por razones de espacio nos limitaremos a listar algunas de ellas en (39), consignando las definiciones que nos proporciona el DiFHA y PeqL. Se trata de sintagmas fraseológicos nominales, adjetivales, verbales y adverbiales pero que pueden insertarse en el discurso ocupando cualquier función sintáctica propia de su correspondiente unidad de significado. Esta función dependerá del contexto y de la intención comunicativa del hablante.

Transcribimos, a continuación, los ejemplos de acuerdo a la forma en que las fuentes lexicográficas los proponen:

- (39) *a las cuerpeadas como perro en cancha 'e bochas*, 'con movimientos bruscos de un lado a otro, como el animal procurando evitar que lo alcance una de las bochas en la cancha de tal juego' / *a las chuequeadas como loro en el alambre*, 'la comparación alude al hecho de que el alambre le ofrece poca superficie a las patas del loro para asirse con firmeza, de allí el movimiento que hace al desplazarse' / *a las gambetas como pato atora con tripa*, es decir, como el pato, 'moviendo el cuello de un lado a otro procurando tragar lo que se le atraganta' / *a las vueltas como perro antes de echarse*, 'con rodeos' / *a las vueltas como petiso 'e los mandaos*, 'de un lado a otro' / *a los saltos como liebre en rastrojo*, 'referido al estado emocional o económico, sin estabilidad' / *acquinado como pollo cuando hay tormenta*, 'asustado' /

*alzada como perra en celo*, 'referido a una mujer excitada sexualmente' / *andar a las agachadas como el tero*, 'buscar pretextos para una cosa' / *andar como cabra en corral ajeno* y *andar como cuzco en misa*, 'encontrarse intimidado, desorientado o incómodo en determinado lugar', *andar como avestruz clueco*, 'enojado, irascible' / *andar como gato entre la leña*, 'poner empeño ante la dificultad' / *andar como la mona*, 'andar muy mal' / *andar como perro sin dueño*, 'deambular' / *andar como perro y gato*, 'llevarse muy mal' / *andar, salir como rata por tirante*, 'salir corriendo por temor o vergüenza' / *andar hacia atrás como el cangrejo*, 'ir de mal en peor' / *calladito como lechuza en el palo* 'en silencio' / *como mono con navaja*, 'peligroso, maligno' / *como nido de carancho*, 'desarreglado, dícese del cabello despeinado' / *como pato criollo*, 'cometiéndolo un error tras otro' / *como pulga(s) en costura*, 'amontonados' / *como tortuga de aljibe* 'prevenido, atento, feliz' / *como yegua matrera*, 'huyendo ante la menor causa' / *cortito como resbalada de carpincho*, 'acción traicionera, inesperada' / *desconfiado como gallo tuerto*, 'muy desconfiado' / *siempre adelante como la yegua madrina*, 'expresión que alude irónicamente a quien quiere ser siempre primero, estar al frente o figurar' / *siempre domando y siempre en potro*, 'alude a una persona que ha trabajado para enseñar a alguien, y cuando cree haberlo conseguido, el sujeto se va de su lado o de su casa, debiendo empezar de nuevo con otro la misma lidia' / *sin trabajo como pulga en perro embalsamado*, sin ocupación alguna / *sudar como el venado*, 'trabajar mucho y disfrutar poco' / *tener (a alguien) como chicharra de un ala*, 'tener a alguien indefenso, a merced de uno' / *tener la cabeza como una olla de grillos*, 'estar atolondrado' / *trabajar como un chivo*, 'sin descanso, intensa y duramente' / *tragarse como el ñandú*, 'ser avaro o glotón' / *venirse como gato al bofe*, 'con mucho apuro, con prontitud' / *venirse al humo como chancho al maíz*, 'encarar, enfrentar o atropellar a alguien para pelearlo' / *viajar como sardi-*

*na en lata, 'referido al transporte público, viajar apretado entre otras personas' / volvedor como chancho pa'l maizal, 'que regresa a lo mismo'.*

Por último, señalamos que recurren, en el habla de los argentinos, metáforas deshumanizadoras con el intensificador adverbial “más” (comparaciones hiperbólicas), que poseen una estructura morfosintáctica inicial de Adv.+A+Pron. (40), (41) y (42), y que proyectan una cualidad física animal a las personas:

- (40) *más blanco que ratón de panadería*
- (41) *más fea que rodeada de perros en toda la furia*
- (42) *más fiero que rodada 'e chancho cuesta abajo*

Según el DiFHA, en (40) se alude a la blancura de la tez de una persona (aunque suele utilizarse en el habla rural de la Argentina, también para referir un estado de miedo); en cambio, en (41) y (42), se insinúa el feo aspecto de una persona. Señalamos, además la pérdida de la /d/ de la preposición al inicio de palabra en (42) como rasgo típico del habla rural.

## 5. LAS PERSONAS SON VEGETALES

Analizamos ahora los mecanismos de deshumanización que operan las metáforas que designan a las personas como si fueran vegetales. Al igual que las metáforas deshumanizadoras zoomorfas, los nombres de plantas (y de alimentos que pueden derivar de ellas como las frutas, los cereales y las hortalizas), ocupan un lugar privilegiado en los procesos de conceptualización al pertenecer a un ámbito de la realidad muy familiar a las personas. En efecto, es frecuente que se tienda a utilizar el conocimiento que los seres humanos tenemos de las demás formas de vida para referirse a conceptos abstractos o de difícil intuición.

Como ya hemos referido en un trabajo anterior (SCIUTTO, 2019), es muy bajo el porcentaje de UF florísticas metafóricas usadas en Argentina que describe de manera figurada aspectos que tienen una connotación positiva de la personalidad y del comportamiento

humano (apenas un 7 %) <sup>11</sup>; la mayor parte de ellas (el 93 %) tiene connotaciones negativas. Tal como puntualizábamos más arriba para las metáforas deshumanizadoras zoosémicas, también las vegetales pueden tener acepciones negativas o positivas según el contexto de uso y la situación comunicativa. Un ejemplo es la UF *caer de florcita* que, según el DiFHA, puede expresar el modo de llegar a un lugar una persona, es decir ‘muy bien vestida, pulcra y elegante, especialmente con ánimo fiestero’ (acepción positiva); pero también puede referirse a ‘una persona que se incorpora a un grupo que trabaja en algo, sin ánimo de colaborar’ (acepción negativa).

De las metáforas referidas a características comportamentales y físicas tenemos, por ejemplo:

(43) *estar hecho un chala*, ‘estar muy delgado’

(44) *más feo que mate de ruda*, ‘muy feo’

Al examinar estas frases, notamos que en (43) se proyecta metafóricamente la sutileza de la hoja que envuelve la mazorca del maíz a la delgadez de una persona y en (44) el olor desagradable y el sabor amargo de la ruda, al feo aspecto de alguien.

En cuanto a las que aluden a rasgos psicológicos, intelectuales o morales de alguien, destacamos por ejemplo las que se usan para referirse a una persona aburrida, cansadora o fastidiosa, como en (45) donde se transfiere la propiedad analgésica del opio al estado de ánimo de la persona. Tenemos también las referidas a personas insignificantes o inútiles (46), como el poroto, por ser muy pequeño y de poco valor, y la sandía enterrada porque no puede comerse. Otras describen la falta de iniciativa o inacción asociándola a la “supuesta” inamovilidad del mundo vegetal (47). En el ejemplo (48), en cambio, una de las características del dominio

---

<sup>11</sup> Algunos de los ejemplos de UF florísticas con connotaciones positivas propuestos por Sciutto (2019, p. 287) son: *ser más bueno que una malva* o *ser más bueno que la ruda* -haciendo referencia a la malva y a la ruda que poseen propiedades benéficas-; *estar limpio de polvo y paja* para referirse a algo que se recibe pero sin haber hecho ningún sacrificio; *anotarse/apuntarse un poroto*, usado con el sentido de ‘lucirse o destacarse por una acción o acierto en cualquier actividad’(esta significación proviene de los juegos de naipes donde, para anotarse los puntos ganados se utilizan porotos). Por otro lado, cuando una persona es ‘muy capaz o inteligente’ se dice que *tiene zapallo*, aludiendo metafóricamente a la cabeza.



fuelle (el zapallo, que es hueco), se proyecta en el dominio meta (persona poco inteligente).

Son cuantiosas, por otro lado, las expresiones de la hípica que han trascendido en Argentina, como el caso de (49) en donde para referirse a un jinete mediocre o torpe se lo compara con una bolsa de papas.

- (45) *ser un opio*
- (46) *ser un poroto / ser una sandía enterrada*
- (47) *Ser una lechuga / ser un nabo / ser un potus / ser un vegetal*
- (48) *ser un zapallo*
- (49) *ser una bolsa de papas*

También para este grupo de metáforas deshumanizadoras vegetales hemos encontrado estructuras con el adverbio relativo *como* (símil); sin embargo, cabe aclarar que no son tan fértiles como sucede con las antes analizadas, formadas por nombres de animales. En (50), tenemos una comparación hiperbólica directa de propiedades físicas: ‘estar una persona arrugada como una pasa de uva’, mientras que en los ejemplos publicados en (51) las comparaciones se generan a partir de las propiedades o el comportamiento vegetal:

- (50) *achicharrado como pasa de uva*
- (51) *amontonao<sup>12</sup> como perejil en maceta, ‘amontonados’ / como maíz frito bravo, ‘desparramados’ / como hongos, ‘en abundancia’ / como sarandí en la corriente, ‘en peligro’ / como trigo que no se muele, referido a una persona ‘sin ocupación’ / solo como un hongo, ‘totalmente solo’ / de un lado a otro como zapallo en carro / rodando como melón en carro / juntarse como maíz frito, ‘aproximarse mucho, reunirse en torno a algo valioso o apetitoso’ / prenderse como una garrapata, ‘seguir a alguien a todas partes’ / ser amargo como zapallo de vizcachera, ‘referido a una persona, ser cobarde, flojo’.*

---

<sup>12</sup> La caída de /d/ intervocálica (como en *amontonao* en lugar de ‘amontonado’ o en *pesao* en lugar de ‘pesado’) o final y en palabras oxítonas (como en *‘e parra* en lugar de ‘de parra’) es un rasgo fonológico típico de la variedad rural rioplatense. Para profundizar al respecto, véase Fontanella de Weinberg (1987: 152).

Como puede observarse en los ejemplos que siguen, hemos registrado numerosas ocurrencias que tienen su origen en hechos y costumbres del campo:

- (52) *derecho como tronco e' parra*
- (53) *estar como ají picante*
- (54) *pesao como collar de melones*
- (55) *ser amargo como zapallo de vizcachera*
- (56) *tener el cuerpo como un yuyo*
- (57) *como abrojo sobre el lomo*<sup>13</sup>
- (58) *pegado como abrojo a la lana*

En (52) estamos frente a un fraseologismo rural referido a una persona; sin embargo, se connota por ser una expresión antifrástica ya que el tronco de la parra es torcido y no derecho como refiere la frase. La expresión (53) en el campo significa estar muy enojado o malhumorado, mientras que (54) se refiere a una persona que es muy pesada. En el caso de (55), en cambio, se alude a una persona cobarde o floja, mientras que (56) se usa en el campo cuando una persona está muy descalabrada, como los yuyos.

Podemos reconocer en el material cotejado, un grupo de metáforas deshumanizadoras que se instalaron en la sociedad argentina a partir de la oleada inmigratoria europea de los siglos XIX y XX. En particular el aporte cultural y lingüístico de los agricultores italianos, incrementó el caudal fraseológico florístico con expresiones como (59) es decir, 'estar loco' o (60) con el significado de 'insultar'<sup>14</sup>.

- (59) *estar del tomate*
- (60) *echar ajos y cebollas*

---

<sup>13</sup> Según el DiFHA, esta frase suele aplicarse a 'amigos o familiares que dependen totalmente de alguien que, por su capacidad o posición, está en muy buena situación económica'; asimismo, en el ambiente de las jineteadas, es frecuente su empleo para referirse a los 'domadores que se pegan al lomo de los caballos y que, pese a los corcovos del animal, no son desmontados'.

<sup>14</sup> Remitimos a los trabajos de Pauer (2012, p. 637) y Scitutto (2019, pp. 291-292), donde las autoras examinan, entre otros, ciertos usos fraseológicos relacionados con la inmigración europea en Argentina.

Mención aparte merecen las metáforas deshumanizadoras que impregnan tradiciones culturales típicas de la Argentina y que se fueron difundiendo en el habla cotidiana. Consignamos aquí solamente las que se refieren al *mate*<sup>15</sup> por ser la infusión más popular del pueblo argentino, como la comparación de la fealdad de alguien con el mate de ruda (planta de olor fuerte y desagradable) para referir que alguien es muy feo (61); o la comparación de las cualidades del mate cocido (insípido) con las de una persona (62).

(61) *más fiero que mate de ruda*

(62) *más tonto que mate cocido*

Dentro de las metáforas deshumanizadoras vegetales, existen las formadas por frutas. Proporcionamos una muestra formada por mandarina (63), limón (64), banana (65) y orejón (durazno deshidratado) (66).

(63) *ser una buena mandarina*, ‘ser un niño travieso y revoltoso’

(64) *ser más agrio que un limón*

(65) *ser un banana*, ‘ser un creído, o un galán’

(66) *ser el último orejón del tarro*, ‘ser la persona menos tenida en cuenta o la menos valorada’

## 6. LAS PERSONAS SON OBJETOS

Nos referiremos, en este apartado, a la metaforización del ser humano y de sus características psíquicas en términos físicos de un objeto. En (67), por ejemplo, el dominio fuente representado por el *cachivache*, el *chuqui*, el *feto*, el *bagarto* y el *bagayo*, transfieren sobre la persona los atributos de fealdad y desagrado. En (68), en cambio, con las palabras *aparato*, *robot* y *adoquín* se alude negativamente a sus rasgos artificiales, trasladándolos a alguien con el significado de ‘persona socialmente torpe’.

---

<sup>15</sup> El DiHA ofrece cinco acepciones de *mate*. Recuperamos la primera: “Calabaza, fruto de la calabaza, especialmente el usado como recipiente para preparar y servir la infusión de yerba” y la tercera: “Infusión de yerba mate que, por lo común se toma sola y, ocasionalmente, acompañada con yerbas medicinales o aromáticas.

- (67) *ser un cachivache, ser chuqui*<sup>16</sup> / *ser un feto / ser un bagarto* (de bagayo y lagarto), *ser un bagayo*  
(68) *ser un aparato / ser un robot / ser un adoquín*

Tal como señala en su trabajo Kornfeld (2016), existen insultos generados a partir de los valores de lo artificial que se oponen a lo humano y que adquieren connotaciones metafóricas negativas. De nuestro corpus recuperamos los siguientes ejemplos: persona hipócrita (69); densa, difícil de aguantar o insoportable (70); que tiene falta de conciencia, loca (71); ordinaria (72); de comportamiento irritante (73); aprovechadora (74); vulgar o desagradable (75); persona tonta (76); emotivamente fría (77); que usa el ingenio para su propia comodidad (78); que cambia de opinión (79); persona de convicciones endebles y pocas ideas propias (80); con pocas habilidades (81); persona estéril (82), lesbiana (83); hombre afeminado (84); innominada (85).

- (69) *ser careta / ser un caretón*  
(70) *más pesado que collar de melones / sandías / ser un plomo*  
(71) *estar chapa / chapita*  
(72) *ser chongo*  
(73) *ser un forro pinchado*  
(74) *tener de forro a alguien*  
(75) *ser un grasa / ser un monigote*  
(76) *ser un papafrita*<sup>17</sup> / *tener cabeza de termo / ser un zapato*  
(77) *ser una heladera*  
(78) *ser un piola*<sup>18</sup>  
(79) *ser un panqueque*  
(80) *ser un títere*  
(81) *ser un zoquete*

---

<sup>16</sup> Según se especifica en PeqL, el uso de este término proviene del nombre del protagonista de la película de terror *Chucky*, muñeco que cobra vida para asesinar a distintas personas. Se aclara en el diccionario que lo que se destaca en este insulto es el poco agraciado rostro del protagonista.

<sup>17</sup> Refiere PeqL que es la forma infantil de decir *pelotudo*.

<sup>18</sup> La palabra *piola* referida a una persona, según el DiHA tiene varias acepciones: la de persona ingeniosa y despierta, la que usa el ingenio según le conviene y la de persona simpática y de trato agradable. Para nuestro estudio consideramos la segunda por tratarse de un insulto.

- (82) *ser un huevo duro*
- (83) *ser papa y huevo*
- (84) *ser un culorroto / ser bufanda*
- (85) *ser un cusifai*

Por otro lado, observamos que el tamaño del cuerpo y la obesidad (86) se verbalizan con *armario* y *mamotreto* que, a su vez, trasladan al dominio meta la propiedad de objeto voluminoso y grande. En cambio en (87), el dominio fuente *petaca* traslada a la persona las características físicas (pequeña < baja) del objeto, así como en (88) se traslada la gran dimensión que podría tener el chupete (por ser de una ballena) al dominio meta humano que sería la cabeza (cabezón). En cuanto a la decrepitud, hallamos correspondencias con los atributos del *cascajo*, el *estropajo* y la *momia* (89).

- (86) *ser un armario / ser un mamotreto*
- (87) *ser una petaca*
- (88) *ser chupete de ballena*
- (89) *ser, estar hecho un cascajo / ser un estropajo / ser una momia*

## 7. A modo de conclusión

Las metáforas deshumanizadoras recopiladas y analizadas en este trabajo, pertenecen al acervo cultural de los argentinos. Y es precisamente a través del recurso lingüístico de la metáfora experiencial que dichas estructuras describen a las personas mediante comportamientos, actividades o formas de animales, vegetales y objetos proyectándolas en ellas y asumiendo, como hemos comprobado, diferentes connotaciones semánticas.

Si bien advertimos que existen factores cognitivos universales que determinan la orientación general de las metáforas, no podemos dejar de reconocer que son las tradiciones culturales, la historia, la geografía de cada comunidad de habla las que generan nuevas versiones, propias de una determinada comunidad de habla. Esto justifica el hecho de que exista una modalidad lingüística específica de deshumanizar a los seres humanos en Argentina, diferente de la de otras comunidades.

En primer lugar, observamos que el repertorio de metáforas deshumanizadoras considerado expresa una conceptualización negativa del otro, que se considera diferente y cuyo comportamiento o aspecto se juzga como inadmisibles. Ese otro se designa con un término que lo “disminuye” a un estado de animalidad, de vegetal, hasta llegar a la cosificación. Por ejemplo, en cuanto a los referidos al campo conceptual de la falta de intelecto tenemos en (16) los pertenecientes al dominio fuente animal, en (48) al vegetal y, en (76) a las entidades inanimadas. Lo mismo ocurre para el campo semántico de la fealdad con el dominio fuente animal (37), vegetal (44) y objeto (67).

En la variedad argentina del español, la fraseología que alude directa o indirectamente a los animales, plantas y cosas tiene una amplia difusión y gran riqueza expresiva. Sin embargo, al comparar los tres tipos de metáforas analizadas, advertimos que LAS PERSONAS SON ANIMALES presenta el número de ocurrencias documentadas más alto (728), luego le sigue LAS PERSONAS SON VEGETALES (273) y, por último, LAS PERSONAS SON OBJETOS (96). Se corrobora, por tanto, el criterio de la Gran cadena del ser, donde los rasgos de comportamiento o apariencias más similares a las del ser humano son, en orden decreciente, los referidos a los animales (por ser pensante), luego a los vegetales y, por último, a los seres inanimados.

A partir del reconocimiento de las metáforas deshumanizadoras y de la ordenación de las mismas en un corpus creado *ad hoc*, hemos demostrado que, en ciertos casos, no solo cumplen con una función referencial, sino que tienen efectos interpersonales al definir los rasgos que caracterizan tanto al receptor como al emisor y, además, que en muchas ocasiones son polisémicas, como el caso de *ser un chancho* que puede referirse a su estado (gordo) o a su conducta (sucio).

Hemos reconocido en nuestro corpus estructuras que se destacan cuantitativamente, y son las formadas por N+A y las formadas por SER + Art. + N, así como las comparaciones hiperbólicas formadas por el intensificador adverbial “más”, con inicio de estructura Adv.+A+Pron. y las formadas con el adverbio relativo *como* para evidenciar una intensificación.

Por otra parte, hemos documentado metáforas deshumanizadoras que se relacionan con peculiaridades socioculturales argentinas como: la hípica (49), la vida rural (4), (10), (11), (14),

(52), (de 53 a 58), etc., la inmigración italiana (59), (60), etc. las costumbres y tradiciones nacionales (61), (62), etc.

En conclusión, podemos afirmar que las metáforas aquí estudiadas surgen de la correlación entre factores cognitivos y socio-histórico-culturales. Nuestra intención era, en primer lugar, hacer un aporte auténtico al estudio de la fraseología del español de Argentina a través del análisis de las creaciones semánticas deshumanizadoras que se generan en esa comunidad de hablantes. En particular hemos demostrado, con una cantidad ingente de ejemplificaciones, que existen precisos canales dentro de los cuales fluye la transferencia de sistemas de valoraciones entre dominios diferentes en el ámbito de los insultos.

Este trabajo nos permite delinear posibles vías de investigación futuras, especialmente enfocadas al estudio de las metáforas que van surgiendo en los diferentes contextos y grupos sociolingüísticos y su posible desarrollo.

Así como Roberto Fontanarrosa en el Congreso de la lengua española de 2004 en Rosario (Argentina) pedía un indulto para las “malas palabras”, de la misma manera Pablo Marchetti, autor de *Puto el que lee*, en una de sus conferencias en 2017, propuso una programación de reducción de daños de los insultos, o sea, dar información técnica para el uso responsable de los mismos. ¡Que así sea!

## 8. Referencias

ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS; *Diccionario del habla de los argentinos* (DiHA). Buenos Aires: Emecé, 2008.

BARCIA, Pedro Luis.; PAUER, Gabriela.; *Diccionario fraseológico del habla argentina* (DiFHA). Buenos Aires: Emecé, 2010.

BROWN, P.; LEVINSON, S. C.; *Politeness: Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press, 1987.

DOBROVOL'SKIJ, D.; PIIRANEIN; *E. Figurative Language: Cross-Cultural and Cross-Linguistic Perspectives*. Ámsterdam: Elsevier, 2005.

FONTANELLA DE WEINBERG, María Beatriz; *El Español Bonaerense. Cuatro siglos de Evolución Lingüística (1580-1980)*. Buenos Aires: Hachete, 1987.

FREIRE, P.; FIORI, H.; FIORI, J. L.; GIL, J. O.; *Educación liberadora-Bases Pedagógicas y Antropológicas*. Buenos Aires: Espacio Editorial, 1992.

HASLAM, Nick; *Dehumanisation: an integrative review. Personality and Social Psychology Review*, 10(3), p. 252-264. 2006. Disponible en: [https://www.researchgate.net/publication/6927454\\_Dehumanization\\_An\\_Integrative\\_Review](https://www.researchgate.net/publication/6927454_Dehumanization_An_Integrative_Review). Consulta: 27 agosto 2021.

KASS, Leon; Prefatory note to Council members. Beyond therapy. Biotechnology and human improvement, 2003. *The President's Council on Bioethics*. Disponible en: <https://bioethicsarchive.georgetown.edu/pche/background/kasspaper.html>. Consulta: 02 agosto 2021.

KASS, Leon; *The ethics of human cloning*, The AEI Press, 1998.

KASS, Leon; *Toward a more natural science*. Biology and human affairs. New York: The Free Press, 1985.

KORNFELD, Laura Malena; Gramática y política del insulto: la revista Barcelona. *Question* 29, Universidad Nacional de la Plata. 2011. Disponible en: <http://www.perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/126>. Consulta: 02 sept. 2021.

KORNFELD, Laura Malena; ¿Es puro humo, un tarugo o un flan? Una indagación en las metáforas de los insultos rioplatenses. *Rasal Lingüística*, p. 7-29. 2016. Disponible en: [https://www.academia.edu/43461900/Es\\_puro\\_humo\\_un\\_tarugo\\_o\\_un\\_flan\\_Una\\_indagación\\_en\\_las\\_metáforas\\_de\\_los\\_insultos\\_rioplatenses](https://www.academia.edu/43461900/Es_puro_humo_un_tarugo_o_un_flan_Una_indagación_en_las_metáforas_de_los_insultos_rioplatenses). Consulta: 02 sept. 2021.

LAKOFF, G.; JOHNSON, M.; *Metáforas de la vida cotidiana*. Traducción al español de Carmen González Marín, Madrid: Cátedra, 2001. (Original en inglés, 1980).

LAKOFF, G.; TURNER, M.; *More than Cool Reason: Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: Chicago University Press, 1989.

LÓPEZ, Nora; Más palabras que se usan en la Argentina y no están en el Diccionario del Habla de los Argentinos. 2007. Disponible en: <http://geocities.ws/lunfa2000/aal3.htm>. Consulta: 05 sept. 2021.



LÓPEZ, Nora; 1001 palabras que se usan en la Argentina y no están en el Diccionario del Habla de los Argentinos (II). 2005. Disponible en: <http://geocities.ws/lunfa2000/aal2.htm>. Consulta: 05 sept. 2021.

LÓPEZ, Nora; 1001 palabras que se usan en la Argentina y no están en el Diccionario del Habla de los Argentinos. 2004. Disponible en: <http://geocities.ws/lunfa2000/aal.htm>. Consulta: 05 sept. 2021.

MARCHETTI, Pablo; *Puto el que lee. Diccionario argentino de insultos, injurias e impropiedades* (PeqL). Buenos Aires: Barcelona. 2006.

PAUER, María Gabriela; En torno a cuestiones fraseológicas de la Argentina: locuciones y frases gastronómicas del español rioplatense. En: Jiménez J. T; López M. B.; Vázquez Rozas, V.; Veiga, A. (eds.), *Cum corde et in nova grammatica. Estudios ofrecidos a Guillermo Rojo*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico. 2012. Disponible en: <https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/12243>. Consulta: 10 jul. 2021.

PÉREZ, E.; BORTOLON, M.; *Andar entre metáforas*. Córdoba: Comunicarte, 2016.

RUEDA DE TWENTYMAN, N.; MONTES, M.; *Metáforas, de la cognición al texto*. Córdoba: Comunicarte, 2016.

SCIUTTO, Virginia; Fuiste alpiste y no me importa un camino. Las plantas en el repertorio lingüístico-fraseológico del español de Argentina. En Maci Stefania, Manca Elena y Sala Michele (eds.), *Representing and redefining specialised knowledge*, CERLIS Series, open Access volumes supported by CERLIS, the Research Centre on Specialised Languages of the University of Bergamo, p. 281-308. 2019. Disponible en: [https://aisberg.unibg.it/handle/10446/156179#.YZaWwS\\_ubJw](https://aisberg.unibg.it/handle/10446/156179#.YZaWwS_ubJw). Consulta: 09 agosto 2021.

SCIUTTO, Virginia; Metáforas zoomorfas en el español de Argentina, en e-Aesla, 4, 2018, p. 417-427. Disponible en: <https://cvc.cervantes.es/lengua/eaesla/pdf/04/41.pdf>. Consulta: 09 agosto 2021.

SCIUTTO, Virginia; Apuntes historiográficos de la fraseología española. La variedad argentina. *Lingue e Linguaggi*, 15, p. 285-303. 2015. Disponible en <http://siba-ese.unisalento.it/index.php/linguelinguaggi/article/view/14662> . Consulta: 10 jul. 2021.

WOTJAK, G. En torno a la traducción de las unidades fraseológicas,  
*Linguistische Arbeitsberichte*, 40, p. 56-80. 1993.

YONGSHENG, J.; LUQUE DURÁN, J. de D.; Un capítulo de linguoculturología:  
Las comparaciones estereotipadas de carácter cultural en español y chino.  
*Language Design* 19, p. 205-227, 2017. Disponible en:  
[http://elies.rediris.es/Language\\_Design/LD19/LD19\\_07\\_YONGSHENG\\_Y\\_LUQUE.pdf](http://elies.rediris.es/Language_Design/LD19/LD19_07_YONGSHENG_Y_LUQUE.pdf). Consulta: 05 sept. 2021.